



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. Vivía en ella un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. Quería conocer a Jesús, pero no conseguía verle, porque había mucha gente y Zaqueo era de baja estatura. Así que, echando a correr, se adelantó, y para alcanzar a verle se subió a un árbol junto al cual tenía que pasar Jesús. Al llegar allí, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja en seguida porque hoy he de quedarme en tu casa.»

Zaqueo bajó aprisa, y con alegría recibió a Jesús. Al ver esto comenzaron todos a criticar a Jesús, diciendo que había ido a quedarse en casa de un pecador.

Pero Zaqueo, levantándose entonces, dijo al Señor: «Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes; y si he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.» Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido.»

Lc 19, 1-10

30 DE OTUBRE 2016. XXXI TO.
WROCLAW. POLONIA

La Palabra de Dios es la
fuente primaria de nuestra
espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



En este pasaje San Lucas nos recuerda que cuando Dios mira a una persona puede ver tanto su cuerpo como su alma. Para Dios, cada uno de nosotros es un ser completo y querido. Él nos enseña también cómo se supone que debemos mirar nosotros a los que encontramos en nuestras vidas.

Todos los que estaban alrededor de Zacarías lo veían como un hombre rico, un pecador, un recaudador de impuestos. Cuando Jesús lo miró con ojos de amor, pudo ver lo que estaba oculto para otros: generosidad, altruismo, amor y su disposición a ser lo suficientemente valiente como para encontrarse con Jesús. Había muchos en el camino, pero sólo él estaba dispuesto a hacer el ridículo y subir al árbol para verle.

En la lectura del Evangelio, Jesús nos enseña a mirar con amor a los demás. También nos recuerda que a

ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



La misión de la Iglesia es predicar el Evangelio y guiar a las personas para encontrarse con Jesús. Nosotros, los Seglares Claretianos que tenemos el origen nuestra misión en la Biblia misma, tenemos el ejemplo perfecto en Claret de cómo hacer que esto suceda. Necesitamos recordar que hemos de imitar a Jesús cuando buscamos a los que "están perdidos;" hemos de mirar a todo el mundo con los ojos llenos tan sólo de amor

ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Amado Señor Jesús, te damos gracias por nuestra vocación. Te damos gracias porque nos has elegido para ser para ti, y, siguiéndote, cuidar la semilla de su Reino que plantaste en el mundo. Te pedimos que nos ayudes a abrir los ojos de nuestra alma para nuestros hermanos y hermanas. Ayúdanos a mirarlos con tus ojos. Ayúdanos a elegir los instrumentos adecuados para mostrar tu Reino y tu amor a los demás.

